LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . . 0.25

(PORTE PAGADO)

Año IV Núm. 203

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.° 1201
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24.

MONTEVIDEO, ABRIL 8 DE 1921

DE «UMANITÁ NOVA»

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

Los más sistemáticos adversarios de la dictadura del proletariado — de aquella dictadura que no aceptamos como fin, sino como medio de transición entre un régimen de opresión que muere y otro régimen de libertad y de igualdad que ha de nacer — no tienen más remedio que reconocer la necesidad de llegar a ella cuando los momentos supremos lo exigen.

Entre éstos se halla «Umanitá Nova», diario anarquista contrario a la dictadura del proletariado el cual, en un artículo titulado «Los intelectuales frente a la revolución», llega fatalmente a las mismas y concluyentes conclusiones por las que nosotros desde «La Batalla» venimos bregando incesantemente desde el inicio de la gran revolución rusa.

Véase en estas líneas que transcribimos:

«Cierto que en momentos como aquellos de una revolución social, podrán también usarse, en el interés supremo de la colectividad, procedimientos excepcionales hacia los técnicos refractarios al trabajo. La misma burguesía, durante el período anormal de la guerra, no ha tenido miramientos para nadie, ni tampoco de sus leyes, de sus códigos; ha forzado a hacer la guerra a guerreristas y no guerreristas; ha *requisado* a todos los técnicos y los ha obligado a ejecutar cualquier trabajo que creyera necesario al éxito de su criminal empresa.

Entonces, nada de extraordinario tendría si la Revolución usara los mismos sistemas imperativos hacia los técnicos burgueses y aplicara la ley sobre la deserción en tiempo de guerra a todos los desertores del trabajo en tiempos de Revolución».

El único deseo

En ningún período de la vida de la humanidad hubo un momento tan acentuado y tan general de descontento, de mayor deseo de renovación total de la actual estructura social, que nos subyuga en todas las manifestaciones de la vida intelectual, económica y política.

Del uno al otro extremo de cada país, en los más apartados rincones de la tierra flota una esperanza, que cada vez va tomando más cuerpo, de ser libres, de bastarse a sí mismos, de llenar todas las necesidades con el producto de su propio esfuerzo y eliminando por completo todo parasitismo, todo elemento que viva política y económicamente a expensas de la masa laboriosa.

La nueva reorganización económica y política, las nuevas bases del intercambio de productos, los modernos ensayos de convivencia social cimentados en el apoyo mútuo, son los problemas que actualmente preocupan la mente de todos los productores.

El lema igualitario, justiciero de: «el que quiera comer, que trabaje» es la obsesión única que embarga, que gana terreno, que amenaza ser el estandarte de las reinvidicaciones y luchas sociales a resolverse y materializarse en todas partes.

El reformismo económico y político; el colaboracionismo de clases; el maridaje entre los que producen sin consumir lo suficiente con los que nada hacen y todo lo disfrutan, ha caído en el mayor de los descréditos, porque la larga práctica ha demostrado que esos son paños tibios, paliativos inútiles y castradores, que sólo han servido y sirven para mantener a los pueblos en la mayor de las miserias y esclavitudes.

La revolución, esa revolución social niveladora, que barre completamente con todos los privilegios existentes; la revolución social, que elimina la propiedad privada para ponerla al servicio de todos los que producen; la revolución social que quiebra por completo todo el Estado político burgués y pone en manos de los productores el gobierno, la dirección de sus propios intereses, esa es la única esperanza, la única fe, la nueva fe salvadora que se está materializando en la mente de todos los hijos del trabajo.

No les preocupa, no les arredra a los actuales productores de toda la riqueza social, si su capacidad intelectual será o no suficiente para hacerse dueños de la dirección de sus destinos. No, no les detiene ese infundado temor, porque comprenden que la capacitación se adquiere andando, ensayando, cometiendo errores, sufriendo caídas, desgarrando su cuerpo en la continuada lucha del aprendizaje.

Precisamente, porque comprenden que si siguen aún dejando que otros continúen administrando sus intereses, sus facultades administrativas se supertrofian, es que están dispuestos a cuanto antes, sin perder más tiempo romper las ligaduras que impiden a sus órganos funcionar libremente.

Y la clase trabajadora convencida que si no toma enérgicas y decisivas resoluciones; que si no impone violentamente el dictado de sus derechos, como en la misma forma violenta la burguesía le impone sus injustos privilegios, comprende, repetimos, que el reinado de la justicia, de la igualdad y del amor no podrá abrirse camino y encaminarse a la formación, a la fusión en una sola clase, de las diversas existentes; en clase única y productora.

Exclusivismos

"Justicia", diario donde desahogan su despecho quienes por el hecho de ser políticos se saben repudiados por la clase trabajadora, viene repitiendo, en sus ataques a la organización obrera, que ésta hace "**exclusivismos**" al no admitir contacto alguno con los políticos. Es sumamente graciosa la pretensión de estos candidatos. En cambio, si se les invitara a **ellos**, a los actos obreros, prescindiéndose de los batllistas, de los blancos, etc., ¿eso no sería un **exclusivismo**, en provecho claro está, de los ases de "Justicia"?...

Ya **sabemos que nos** dirán que no son iguales... Y esto habría que analizarlo bien, y entonces quién sabe no llegáramos a la conclusión de que son peores. Porque, si hiciéramos **escalas** y conviniésemos en que los blancos son menos hábiles para engañar a los productores que los batllistas, también tendríamos que reconocer que los batllistas son menos hábiles que los socialistas, llegando, en suma, a que estos últimos son los más pillos, los más mistificadores y los que más trafican con los dolores y vicisitudes de los desheredados.

Pero no vamos a marcar comparaciones. Políticos son todos; y eso basta!

Con motivo de una invitación de la F. O. R. U. a los centros de estudios sociales y anarquistas militantes a fin de organizar de la mejor manera los actos que han de realizarse el 1.o de Mayo, "Justicia" habla de **exclusivismos**, porque esa invitación no alcanzó a ellos, lo que es sobradamente **lógico**.

Y bien, aquí existe, entre los centros de estudios sociales y los clubs políticos, una diferencia bien clara y no una diferencia caprichosa: **los unos son antipolíticos y los otros son políticos.** De lo que se deduce que mañana, cuando los socialistas más consecuentes con sus ideas abandonen el campo funesto de la acción política, no serán excluidos de los actos proletarios y, en cambio, serán admitidos sin recelos de especie alguna, con lo cual ganaremos todos. Por lo demás, no creemos que transcurra mucho tiempo sin que esto se produzca, dado el repudio a la política, que se ha generalizado y que hoy lo sienten los trabajadores que integran las filas del Partido Socialista, que ya han adquirido, por experiencia, el convencimiento de la inutilidad de tales medios, lo que ha de llevarlos a arrojar de su seno a todos los "doctores" y "líders".

A los compañeros del interior

que quieran recibir mayor cantidad de ejemplares de LA BATALLA de la edición del 1.o de Mayo, comunicámosles que pueden hacer el pedido con anticipación, para regularizar el tiraje.

Llamamos la atención de los compañeros respecto a que, ocasionándonos un mayor gasto el número del 1.o de Mayo, por el aumento de páginas, de tiraje y clisés, respondan con su mayor esfuerzo a la cooperación económica.

La Administración.

¡Viva Batlle!

Los otros días, las crónicas policiales aparecieron con una noticia que, despues de ser bastante *fiambre*, dió margen a suspicaces comentarios y que aún continúa siendo tema de actualidad.

Se trataba de elementos de patota, gente maleante, hijos de «papá,» holgazanes, en una palabra: el hampa. Después de haber estado buena parte de la noche de baile, fueron, continuando la garufa, a una de esas «pensiones,» es decir postíbulos que se encubren con tal denominación. Y aquí se produjo la escena «casual» de que nos hablaron las crónicas policiales muchas horas después del hecho y en forma que, por lo enredado no valio más que para aumentar la lógica suspicacia de las gentes. Al decir de las crónicas, pues, una «pistola» (de esas muy antiguas, que hoy sólo usan los paisanos o quienes no tienen mejor arma, y no los «niños bien»), al caer al piso descargó dos tiros, que fueron a herir en la cabeza a uno de los garufistas muchachos.

¡Miren qué casualidad! dicen y repiten las gentes. Y en todos los comentarios nadie acertaba a explicarse como diablos pudo la bala tomar semejante dirección. Un amigo nuestro, intrigado, estuvo más de una hora reconstruyendo la escena con un arma idéntica, y aun cuando ensayaba todas las pruebas imaginables y posibles, ninguna le resultaba ¡pero, al fin, otro que le observaba le advirtió que esto sólo era posible estando el herido «agachado», en lo cual convinieron ambos de inmediato, aunque este pequeño detalle, ni en el parte policial, ni en las crónicas consta, sin duda por olvido...

Pero, sin embargo, el criterio general explica de otra manera las cosas, diciendo que la única manera de que «pase» un caso semejante, es siendo un hijo de Batlle el protagonista... Así únicamente una pístola puede caer al piso y herir en la cabeza a un hombre..... ¡Viva Batlle!

El cumpleaños de LA BATALLA

Ha de ser muy grata la existencia para los que damos vida a este modesto semanario, cuando ella se desliza tan velozmente que no nos damos cuenta del transcurso de los años.

Prueba de ello es que estando próximo a cumplir «LA BATALLA» el sexto año de vida, aún figura en el encabezamiento del periódico el año cuarto.

De modo, pues, ya que hemos descuidado el «festejar» ruidosamente el quinto año de vida, que se cumplió el 1.° de Julio de 1920, lo haremos en forma más «ruidosa» el próximo aniversario.

Con anticipación quedan invitados nuestros amigos y enemigos.

D'Aragona

Lo primero que acude a nuestra mente, conjuntamente con el triste recuerdo de este bombero de oficio y socialista por más datos, es la idea de que vulgarizamos su nombre, cuando debiera estar enterrado cuarenta metros bajo la superficie terrestre, y olvidado hasta por los gusanos.

En los últimos tiempos, la prensa se ha ocupado mucho de este sujeto y ha elogiado su labor dentro de la Cámara de Trabajo de la bella Italia.

Es bueno advertir, sin embargo, que no todo son rosas. Son muchos los trabajadores que, convencidos de lo amarillenta que es esa organización capitaneada por D' Aragona, Baldin y compañía, huyen de ella para internarse en la batalladora y temible Unión Sindical Italiana. Pero ¿quién es este D' Aragona tan nombrado por los diarios burgueses? ¿Es algún hombre de bien? preguntarán los lectores:

En Italia es conocido por "il traditore"; tal es el epíteto a que se ha hecho acreedor por su obra cobarde de colaboracionismo con la burguesía. Los peores enemigos no son nunca los que se colocan de frente, que, en último caso, si triunfan, es porque pelean, sino aquellos otros, los que con un cinismo sin igual se introducen como amigos en las organizaciones proletarias sin tener nada de proletarios y se forman, valiéndose de la ingenuidad de los obreros, un ambiente de simpatía, el cual les ofrece todas las facilidades para realizar impunemente sus actos traicioneros.

D' Aragona es uno de estos tipos que tiene mucho menos inteligencia que **caradurismo** y es el mismo que en la hora más aguda de la lucha, cuando el fuego tomaba cuerpo y estremecía a la burguesía, cuando el proletariado, en fin, se había posesionado de lo que le pertenece por derecho inalienable, o sea de campos, fábricas y talleres, es el mismo, repetimos, que como un vulgar Judas se acercara a Giolitti a besarle la mano y venderle por treinta dineros el Cristo del trabajo.

Por eso, compañeros, la guerra a los políticos se impone; no hay que aflojarles.

J. C.

Vida anarquista

Se nos ha hablado de una iniciativa tendiente a la salida semanal de "Rebeldia" combinada con la de LA BATALLA, a fin de poder dar una información más completa, particularmente del movimiento obrero y en general de todas las actividades revolucionarias.

Acaso esto, de realizarse, pudiera ser una solución "a medias", pero inmediata, puesto que se prestigia la idea de sacar nuestro diario, cosa ésta que no se quedará en simple iniciativa, sino que ha de convertirse en buena y feliz realización.

—

Recomendamos a los compañeros la lectura de "El Comunista", periódico que aparece en el Rosario (República Argentina) y cuyos últimos números traen artículos de García Tomás, de Rosales y de conocidos compañeros que interpretan la actualidad con claro criterio. Es esta una publicación muy bien orientada, por lo que nos interesa su difusión.

—

Se nota una favorable reacción en los compañeros que reinician sus actividades en los gremios. Esto es sumamente importante, y así parece que lo entendemos la mayoría.

Se comprende — oíamos decir a un activo compañero — cómo quienes vivan al margen, ignorando la complejidad y la realidad de las organizaciones obreras, en las cuales confiamos la organización económica de la nueva sociedad, tengan sobre este tema un pensamiento tan equivocado. Y sería perder tiempo y enconarnos con discusiones apasionadas el pretender convencernos mutuamente sobre este particular. Lo mejor de todo es realizar, sin es-

torbarnos entre sí, aquella obra que cada cual cree buena. Y será sobre los hechos, activando todos y cada uno, teniendo un puesto de responsabilidad en la lucha, que llegaremos a comprendernos y acaso a fraternizar en los momentos de peligro con una armonía que ahora parece imposible. Es preciso repudiar los desahogos personales, cuidándonos mucho de que los errores no nos lleven a ese terreno. El camino recto consiste en llevar adelante, ininterrumpida y continuadamente nuestra obra, para que así exponga su virtualismo y sus defecciones, si es que una y otra cosa ha de tener fatalmente.

La dictadura proletaria y la responsabilidad individual

La responsabilidad consciente está limitada a un número muy pequeño, y aun ahí, posiblemente con un severo seleccionamiento, casi desaparezcan los pocos que eligiéramos como los mejores. Las obligaciones elementales que la vida social nos exige, la obligación de trabajar, que está entre las primeras, no puede dejarse confiada a una responsabilidad individual que desgraciadamente aún no existe en los hombres. Tenemos, pues, que decidirnos a establecer una responsabilidad de un orden distinto. Y es esto lo que motiva prevenciones en los compañeros. Ellos quisieran que quedara librada a una responsabilidad consciente, que no existe, ese cumplimiento de los deberes que, como el de ser productor, son imprescindibles.

Pero, como esa responsabilidad consciente es necesario adquirirle y consagrarse a obtenerla tan pronto como sea alcanzada la igualdad económica, aquellos compañeros, tan fieles a ese concepto, no tienen en nada absolutamente perjuicio con la actitud de los que prestigiamos la "dictadura proletaria", sino el beneficio más grande que pudieran concebir. Y es así, por qué entonces son ellos los reclamados para dar comienzo a esa obra lenta y sólida de ir creando la conciencia responsable en los hombres. Además, los que ya poseen la debida responsabilidad no pueden temer posibles imposiciones, puesto que por voluntad personal harán aquello que les incumbe hacer como integrantes de una sociedad de productores.

Ahora, aquellos que pretendan justificarse en un falso concepto de libertad para encubrir sus vicios y su decrepitud, quienes deseen ser holgazanes, parásitos y zánganos, esos sí están en lo cierto al temerle a la "dictadura proletaria" que impondrá como obligación ineludible a todo individuo apto: "el que quiera comer, que trabaje".

Fernando Robaina.

IL PIATTO DEL GIORNO

NUESTROS TIOS LOS SOCIALISTAS
IV

"No hay necesidad de mancillarnos con un insincero acatamiento a imposiciones que **no nos agradan ni podremos cumplir**".

Suponemos que después de haber leído las cuatro palabras arriba impresas, nadie se atreverá nunca más a decirnos que prejuzgamos, cuando afirmamos que nuestros tíos adoptan actitudes falsas. No somos ya sólo nosotros, ni el Consejo de la F. O. R. U., ni el proletariado consciente, ni nuestra prensa que lo dice, sino ellos mismos. Quien habla de esta manera terminante es uno de nuestros tíos más apreciados. Figura bien destacada en el mundo socialista. Organizador y "leader" principal del Partido Veleta; el doctor Frugoni.

Confesamos francamente nuestra admiración hacia una actitud tan recta.

—

A medida que íbamos escribiendo este trabajo, esperábamos, día a día, que alguien del mismo campo social-parlamentario a quien tratamos de desenmascarar, saliera en nuestra ayuda, dándonos la razón, directa o indirectamente.

Nuestro pensamiento constantemente repasaba uno por uno todos los "líders" del Partido y ¡claro está! tenía que concentrarse sobre uno de los más leales. Fijo el pensamiento en la persona electa, nos dijimos: Sí, hablará. El Dr. Frugoni debe hablar...

El Congreso del Partido Socialista se avecina, y no es posible que él, viendo el camino que toman las cosas, permanezca en silencio.

El es quien más y mejor abarca el verdadero sentido de las 21 condiciones; él es quien conoce "a fondo" los bueyes con los cuales ara la tierra; él sabe perfectamente que su gente, criada y educada en el estrecho ambiente de puro reformismo, pacifismo, moderación, cultura y respeto hacia los dogmas enemigos, no podrá aceptar sinceramente y mucho menos imitar la acción rusa, que huele a dinamita, a sangre, a revolución. ¡No! Imposible. Esto sería engañarse y engañar a los demás.

Le fué del todo imposible callar, y habló.

Hablando, confirmó el concepto que se había formado el proletariado consciente respecto de la actitud "revolucionaria" que pretende adoptar en este instante histórico el Partido Socialista del Uruguay.

—

Ahora bien. Al ver morir el pescado por su propia boca, podríamos ya suspender esta campaña y darnos por satisfechos. Pero, no. Suspender no habiendo dicho todo lo que quisimos decir, sería defraudar al lector que nos sigue, puesto que en el número pasado prometimos pintar alguno que otro episodio de la agitada vida de los bolseviskis en Rusia, antes de la última revolución, y traer algo de lo que rezan las 21 condiciones con el fin de ilustrar a los que sí y a los que no conocen a nuestros tíos, para poder así formarse todo el mundo la opinión que nosotros tenemos formada de ellos.

Cumplamos, pues, con nuestra promesa.

—

Pero, hete aquí, cuando ya nos disponíamos a transcribir los puntos necesarios de las 21 condiciones y luego relatar algo de lo que sabemos de la vida de los revolucionarios rusos desarrollada en Rusia, hete aquí, decimos, que en ese preciso instante sale uno que se firma "Comunista" en nuestra madre "Justicia" y que pregunta: ¿Cuál de las dos es la auténtica?" Resulta que el "Comunista" mencionado leyó en "Justicia" la 4.a condición de las 21, completamente transformada al gusto y paladar de sus redactores.

A la pregunta atrevida del firmante, la redacción de "Justicia" contesta como un ángel inocente podría contestar al sorprendérsele en un hecho delictuoso: Cometí el pecado, pero fué sin querer, involuntariamente.

Dice "Justicia": "Lo hemos copiado de "La Internacional" de Buenos Aires. La versión publicada en "Documentos del Progreso" es en efecto algo distinta, pues habla de la formación de grupos comunistas en las unidades militares— **¡es eso precisamente lo quiere eludir "La Internacional" y "Justicia", y es por eso mismo que la 4.a condición aparece agarrotada!** "Tratándose — habla siempre "Justicia"— de una publicación que recoge su material en las fuentes oficiales de la Internacional Comunista, debemos creer que si esa frase no figura en la otra copia — en la de ellos —es por involuntaria omisión."

¡Ah! "Justicia", "Justicia" ¡Cómo te prostituyen toda clase de políticos!...

—

LA BATALLA, periódico escrito por y para los pobres, no puede darse el lujo, aun cuando le es imprescindible, de publicar en vez de cuatro, seis páginas, como lo hace muy a menudo "Justicia", que, además de contar con redactores ricos, sueldos de diputados, avisos comerciales y jornales de los pobres que apenas tienen para sus apremiantes necesidades, LA BATALLA, decimos, debe postergar siempre muchos asuntos de una semana para la otra.

Nosotros bien lo sabemos, y es por eso que nos vemos en la necesidad, hoy como en los pasados números, de no ocupar ni una línea más de la que nos puede dar.

Hasta la semana que viene, pues, lector amigo.

Misha.

Nuestra próxima velada

Va despertando interés entre la colectividad la representación, que en breve daremos en un teatro — que será el 18 de Julio o el Catalunya — de la admirable obra de Octavio Mirbeau "Los malos pastores".

De la misma manera que se están preocupando los encargados de interpretar la obra de que ésta resulte lo mejor posible artísticamente, nos hemos de esforzar todos los lectores y amigos de LA BATALLA para que el éxito económico sea lo más lisonjero.

CIRCULAR

El Comité pro diario «El Trabajo», que prestigiará en Buenos Aires la unidad del proletariado, ha publicado la siguiente circular:

Camaradas: Conceptuamos de suma importancia participar a esa organización, que el domingo 20 del corriente mes y año reunióse en el local de la Federación de Obreros en Construcciones Navales, Necochea 1328, un núcleo de compañeros, militantes activos en el campo de las ideas y en la organización obrera, con objeto de darle cuerpo y forma práctica a la iniciativa de fundar un órgano periodístico que condensara en sus columnas las aspiraciones unificadoras manifestadas con entusiasmo por el proletariado de la región en estos mismos instantes.

De esa reunión surgió un Comité provisorio encargado de los trabajos preliminares para la materialización de la obra que se proponen realizar.

Dicho Comité quedó integrado en la siguiente forma: Compañeros H. Rosales, secretario; E. García Thomas, tesorero; vocales: A. Goncalves, E. Berón, J. Rotger, S. Ferrer Pauloti.

Suponemos que para los camaradas de esa organización, los nombres que integran este Comité ha de ser garantía suficiente de seriedad, sensatez y responsabilidad de la iniciativa que exponemos a vuestra consideración.

Por otra parte, y para mejor ilustración de lo que nos proponemos hacer, damos a continuación los fundamentos y propósitos aprobados por la Agrupación en pleno del diario para la unificación «El Trabajo».

Propósitos: Teniéndose en cuenta la necesidad imperiosa de la aparición inmediata de un órgano periodístico que apartado de camarillas, grupos o individuos defienda los intereses de los trabajadores, y sea paladín y sea heraldo de los anhelos del pueblo, y teniéndose además la decisión firme e inquebrantable de que el futuro vocero proletariado tenga como misión especialísima la de prestigiar la unidad de los trabajadores en la Argentina.

De estas someras premisas llegamos a las siguientes conclusiones:

1.º—El diario «El Trabajo» será un defensor incondicional y valiente de la unidad proletaria.

2.º—La unidad de los trabajadores será prestigiada sobre bases revolucionarias anti estatales y apolíticas.

3.º—Prestigiará el criterio de que tanto los sindicatos adheridos a la F. O. R. A. Comunista, a la llamada del décimo y los autónomos, deben acatar la soberanía del Congreso de Unidad, siempre que sus acuerdos no destruyan lo sostenido en el articulado segundo.

4.º—El diario prestigiará la revolución rusa, defendiéndola de los ataques y calumnias burguesas reformistas y las de ciertos doctrinarios pasionistas.

5.º—Desde sus columnas el diario hará escuela de sindicalismo, entendiendo que en el país está detractado por unos y hecho una amalgama informe por otros.

6.º—El diario no admitirá en sus columnas, bajo ningún concepto, polémicas personales, chismes, ni nada que menoscabe los altos intereses proletarios.

7.º—Aconsejará a los sindicatos la adopción, en sus luchas y hasta en su funcionamiento administrativo, de los métodos y medios más modernos y progresistas.

8º. — Combatirá despiadadamente la falta de disciplina y cohesión en las batallas del proletariado.

Resumen: «El Trabajo» será una hoja que hará honor al proletariado; sería, valiente, interesante, concreta y nítida; nacida al calor de un puñado de hombres que aspiran a formar una muralla de conciencias.

Ahora bien, compañeros, para la realización de esta obra contamos sólo con un caudal inagotable de energías, de voluntad y de deseos de ser útiles a la causa del proletariado, pero nos falta dinero.

Y por ende, resolvimos solicitar el apoyo material de las organizaciones obreras que estén en condiciones de hacerlo, al par que de acuerdo con los propósitos enunciados.

Como no escapará a la penetración de los compañeros lo importante de la iniciativa, creemos oportuno encareceros que este asunto sea tratado a la brevedad posible, en asamblea.

Saluda a los camaradas fraternalmente.

Por el Comité: *H. Rosales - E. García Thomas Antonio A. González - Sebastián Ferrer J. Roiger E. Berón - C. Paulotti.*

Nota. — Correspondencia, valores y giros, a García Thomas Iriarte No. 1394, Buenos Aires.

"Tierra Libre" (16)

Fantasía Comunista por Juan Grave—Versión española por Anselmo Lorenzo

XVI

Al día siguiente los Terraliberianos se dedicaron al trabajo como de ordinario, sin que nada en su actitud revelara sus pensamientos. Únicamente, sin que se notara la vigilancia de que eran objeto, los dos espías no fueron perdidos de vista.

Por la tarde, cuando se vió que Le Mahoudec se había dirigido al punto de cita que le había sido designado por el ex comandante, los colonos rodearon a Rossignol, mientras que algunos, ayudados por los niños, vigilaban las avenidas de la plaza.

La maniobra se hizo con tal habilidad, que Rossignol, que había seguido a los otros en la plaza, aunque comprendió que se trataba de algo extraordinario no sospechó que le interesara particularmente.

Berthaut fué el primero que elevó la voz.

— Compañeros, ¿qué haríais si supierais que entre nosotros hay traidores que han intentado entregarnos a nuestros vencidos verdugos?

—¡Eso es imposible!

— ¿Quién será tan estúpido qué, disfrutando aquí de toda libertad, piense en someterse y someter a todos a la tiránica autoridad del ex comandante?

A las palabras de Berthaut, Rossignol sintió que sus piernas se doblaban y un estremecimiento rápido conmovió su cuerpo. Hallándose en primer término en el interior del corro, intentó ponerse detrás de su compañero de la derecha; pero todos se hallaban muy apiñados, y los que rodeaban al traidor, sin parecer intentarlo, le cerraban el paso, tanto más fácilmente cuanto que sólo podía hacer tímidas tentativas. Tuvo, pues, que resignarse a permanecer allí con la vaga sensación de que una multitud de miradas pesaban sobre sí.

— Loco o criminal, no sé, — dijo Berthaut; — pero esos traidores existen. He aquí uno. — Y con el dedo señalo a Rossignol.

El traidor se sintió inundado de sudor frío, y sintiendo que era necesario protestar, tras un momento de silencio en que el dedo acusador permaneció inmovil, trató de negar.

— ¿Qué ha podido haceros creer eso? Alguien que me quiere mal ha inventado esa mentira.

—Habla, Flochard, —dijo Berthaut.

Y Flochard repitió en la asamblea el relato que ya en particular había hecho a casi todos.

Rossignol bajó la cabeza, y, temiendo el castigo, miraba de soslayo para ver cómo se manifestaría la indignación de los colonos.

—Escucha; — dijo Berthaut; — mereces que se te mate como una alimaña, porque el asqueroso oficio que has aceptado no tiene excusa. Has venido a nosotros como compañero, y como tal te hemos recibido; has vivido nuestra vida engañándonos y espiándonos. Estamos en nuestro derecho desembarazándonos de tí; mas ya que hemos descubierto tu infamia y la de los que te han enviado, con tiempo suficiente para evitar sus consecuencias, creo que los compañeros pensarán como yo, y no querrán manchar sus manos con sangre de un personaje tan vil como tú. Propongo que, sólo provisionalmente, se le impida avisar a sus cómplices. Pero antes, — dirigiéndose al traidor, — has de decirnos por qué querías entregarnos al comandante.

Rossignol pensó por un momento no responder; pero habiendo dirigido algunas tímidas miradas en su rededor, vió rostros amenazadores, porque muchos no se habían dejado convencer del todo en las discusiones que tuvieron lugar durante el día y deseaban aplicarle al menos una buena paliza. Por último se decidió a declarar que el comandante le había propuesto que se hiciera pasar por desertor, dejándole entrever que al fin serían repatriados, y que entonces el gobierno ratificaría las recompensas que el comandante juzgaría conveniente atribuir a los que le hubiesen

ayudado a mantener el prestigio de la autoridad, del mismo modo que castigaría a los que se habían reb·lado o habían intentado sustraerse a la disciplina.

Como el exponente había esperado siempre una repatriación próxima, contando con la llegada de algún barco, y no creía que los Terralibérianos pudieran resistir el ataque de dos o tres barcos de guerra que se enviasen si fuese necesario para reducirles, y además le prometió el comandante la cantidad de cien mil francos al poner los pies en Francia, se había decidido aceptar la proporsición.

Para justificarse alegó que muchas veces había estado a punto de avisar a los colonos de los proyectos del Sr. de Kerguennec, pero el miedo a ser fusilado, si el gobierno descubría la situación de *La Aretusa*, le había impedido la realización de aquel buen impulso cada vez que se le ocurría tal idea. Pidió gracia, prometiendo no hacer nada que pudiera ser útil al comandante cuando intentara otro ataque.

—Ahora, — dijo Berthaut, — para más seguridad, quedas bajo la vigilancia de cuatro compañeros. Cuando llegue el momento, serás atado y amordazado, y a la menor tentativa de huída o de hacer una señal cualquiera, te romperán la cabeza. ¿Has comprendido?

Rossignol se dejó conducir tranquilamente hacia uno de los albergues, situado a un extremo de la villa, por cuatro Terrâliberianos armados con revólvers, mientras que los demás colonos se dirigieron al almacén a proveerse de armas y municiones.

Durante el día se había reunido gran provisión de ramas delgadas y resinosas; las mujeres y los niños tomaban porciones de seis en seis, las retorcían y sujetaban con ligaduras vegetales.

En la villa se observó durante buen rato una actividad febril; pero al caer la noche, estando todo preparado, se retiraron los colonos a su albergue, en las casas construídas, o en las cabañas primitivas los que todavía esperaban la construcción de las suyas.

Poco a poco con la sombra se hizo el silencio, y a juzgar por la calma que reinaba en la villa, hubiera podido creerse que todos dormían profundamente.

Se estaba en luna nueva, y la obscuridad hubiera sido completa sin el fulgor de las estrellas.

El silencio dominaba hacía ya mucho tiempo en la villa.

Por fin, en las inmediaciones, de un ramillete de árboles, se desprendió un grupo de sombras que se dirigían arrastrándose cautelosamente hacia la población dormida.

— Es incomprensible, — murmuró uno del grupo, que resultó ser Le Mahoudec, aprovechando una parada.—Rossignol no aparece. No me explico su falta. ¿Se habrá dormido, o habrá comprendido mal?

—Todo está tranquilo en la villa. Creo que puede decirse a los otros que avancen.

— Indudablemente, porque si hubiera algo extraordinario, la gente estaría alborotada.

— Taupied, — dijo una de aquellas sombras, que era uno de los oficiales, — haga usted decir al comandante que todo está tranquilo y que puede avanzar.

Tanpied transmitió la orden a una sombra que le seguía a corta distancia, y ésta la transmitió a otra.

—No nos extraviemos, — dijo Le Mohoudec. El almacén se halla a la derecha. ¿No lo ven ustedes? Me parece distinguirlo vagamente.

El grupo de sombras continúo arrastrándose.

Poco a poco llegaron sin dificultad al sitio donde se elevaba el almacén general de los Terraliberianos.

Le Mahoudec tocó la puerta.

—Está cerrada,—dijo.— Será preciso derribarla; pero conviene esperar que lleguen todos para no anticipar la alarma.

Los Aretusianos fueron llegando por grupos, que se formaban en la plaza de la villa, delante de la fachada del almacén, cerca de la cual se agruparon los oficiales.

Cuando el último hombre se halló en su puesto al lado de sus compañeros, un grupo que llevaba en hombros un tronco grande y fuerte se acercó para forzar la puerta; mas antes de dar el primer golpe sonó un tiro que repitió el eco en el silencio de la noche.

Los asaltantes retrocedieron algunos pasos, y la puerta del almacén se abrió bruscamente, dando paso a una ola de luz que puso en evidencia las primeras filas de los invasores, mientras que de todos los extremos de la villa aparecían Terraliberianos armados, rodeados de mujeres y niños portadores de antorchas formadas con aquellas ramas resinosas que se les vió preparar durante el día.

Al mismo tiempo una serpiente de fuego recorrió todo el circuito de la plaza, encendiendo unas pilas de leña en que los Aretusianos no habían reparado, y que en el momento iluminó toda la plaza dejando corridos y desanimados a los invasores.

En el almacén vióse una veintena de hombres amenazando con sus fusiles, y un cañón presentaba su boca mortífera con su artillero detrás dispuesto a hacerle funcionar.

El ex comandante quiso impulsar a sus hombre a precipitarse sobre los Terraliberianos, e hizo ademán de acometer.

Pero la voz de Berthaut se elevó amenazadora.

¡Al menor movimiento, fuego!

Nadie se movió. El mismo comandante se inmovilizó al primer paso, mordiéndose los labios de rabia.

—Pensab is hallar aquí hombres dormidos, y os habéis acobardado al ver que erais esperados, Señor de Kerguennec, se ha servido usted de la traición y de la soplonería contra nosotros, y ha fracasado vergonzosamente. Vuélvase a su retiro.

Por esta vez le permitimos que se vaya. Pero tenga bien en cuenta esta advertencia: declaramos querer vivir tranquilos; no queremos condenarnos a una desconfianza perpetua, ni, porque agrade a un maniático autoritario estar en agitación constante para tratar de imponernos sus locuras, pasar la mejor parte de nuestro tiempo en desconfiar los unos de los otros y hacer el oficio de soldados, que nos repugna soberanamente.

Si alguna vez volviéramos a descubrir un espía entre nosotros, o supiéramos que intentaba usted enviarnos alguno, o tuviera la idea de otra intentona como la presente, sepa que le buscaremos, le encontraremos donde quiera que se esconda, y le fusilaremos como animal da ñino que es.

Queremos ser libres; tanto peor para los que no quieran ser razonables.

En nombre de mis compañeros e iguales aquí presentes; téngalo usted entendido. He dicho.

Kerguennec escuhó el sermón pálido y temblando de rabia. Cuando Berthaut hubo terminado abrió la boca para dar alguna respuesta evasiva, pero las palabras huían de su conciencia. Miró a su alrededor y vió la expresión burlona de los colonos y a sus soldados armados con palos o con herramientas, que si podían servir de armas en caso necesario eran impotentes frente a los fusiles de los Terraliberianos. Un silencio glacial domino la escena que parecieron siglos al derrotado soberbio.

Por fin dió orden de retirada pero no pudo menos de volverse, y decir con voz ronca y mostrando el puño:

—¡Nos veremos!

El fracaso le costó una docena de hombres que permanecieron en Tierra Libre, pidiendo a los colonos les permitieran vivir con ellos.

(Continuará).

Angel Pestaña

Los hombres de ideas han afirmado siempre que la patria no existía y que sólo fué una de las tantas creencias vulgarizadas por los que en su nombre viven sin trabajar. Nadie mejor que sus mismos panegiristas, para demostrar con la elocuencia de los hechos, la verdad de esa afirmación libertaria. ¿Admite límites territoriales acaso la burguesía, cuando quiere perseguir a un hombre de ideas? ¿Se conforma con saber que el revolucionario tal o cual ha traspasado las fronteras? ¡No, no y no! Para la burguesía, poco importa que un revolucionario japonés al quien ella desee tener entre sus garras se encuentre en Francia o en Inglaterra, en Austria o en Alemania. Para ella lo mismo da; deja el cuento del patriotismo a un lado, para hacer desbordar su odio mortal de las fronteras convencionales y clava sus garras de felino en las carnes doloridas de sus perseguidos.

Hace unos meses, el conocido revolucionario Angel Pestaña, aquel en quien la burguesía española veía a uno de sus más grandes enemigos, de regreso de Rusia, fué detenido en la *«bella ma disgraziata Italia»*, como dijera Gori, para ser cobardemente entregado a los perros del *«finao»* Dato Iradier. Y hoy, el león está en la jaula. El castillo maldito de Montjuich es actualmente su morada.

Y porque es fuerte, porque es un valeroso soldado de la revolución, quizá los fosos que vieron desplomarse al maestro sean su tumba.

Angel Pestaña fué víctima, primero, del gobierno asesino de Giolitti, y luego, del *magnánimo* Dato Iradier.

Sin embargo, por encima de las persecuciones y torturas de la burguesía internacional, brilla el sol del ideal, que no ha de tardar en hacer penetrar sus rayos fecundos en la familia proletariada, también internacional, para que ésta, en un desborde de santas iras, derrumbe el carcomido edificio y eleve en su lugar un mundo de fraternidad, de justicia y de amor.

Julio Crosina.

EL REINO DEL PROLETARIADO

Alegrémonos, porque vivimos en el momento más rico, más solemne de la historia del proletariado, pronto a terminar con la lucha que tiene entablada contra el sistema actual de explotación y de miseria, fomentado, practicado por capitalistas y gobiernos para desgracia de los humanos.

Hombres rectos son los que exigen los momentos actuales, hombres de una sinceridad superior, que, dejándose de abstracciones, culminen en hechos concretos el gran problema del trabajo organizado en forma de que quede abolida la explotación del hombre, la propiedad privada, el salario, el gobierno, etcétera, etcétera, y que no falte el pan y todo lo necesario a los hombres, mujeres y niños.

Y esto se consigue fácil, por cuanto está en el ánimo del pueblo, que lo desea, lo propaga y lucha para que termine.

Dentro del proletariado del músculo y del intelecto hay hombres clarísimos, superiores, que, hermanados por ideales de justicia, formarán otra sociedad más en armonía con sus hombres.

Lo que hemos predicado hace años, pronto será un hecho materializado, un hecho real, con las fuerzas del trabajo, quitando del escenario de la vida a todo parásito, con la razón que nos asiste a los que producimos todas las riquezas sociales.

El reino del proletariado es un hecho, a pesar de los que dicen que la dictadura es mala. Esta hará desaparecer todos los obstáculos, para dar paso a la pronta realización del hombre libre al auto gobierno, que es lo más bello que la mente humana ha concebido.

A pesar de que hay alguna media docena de anarquistas que viven en la luna; que se manifiestan en contra de que los trabajadores organicen el trabajo sin intermediarios que vivan de él; que los proletarios impongan en la tierra el trabajo para todos, esa "media docena", que está completamente apartada del dolor del pueblo que sufre miles de injusticias y privaciones, tendrán que reaccionar pronto si quieren salvarse ellos, concretándose a vivir en la Tierra, dejando la astronomía a un lado.

Pero... ¿quiénes son los que se oponen a la llamada dictadura? ¿quienes son los que dicen que el anarquismo sufre desviación? ¿quiénes hablan de puritanismo? Los batllistas de ayer, los explotadores de otros hombres, los que no actúan donde existe el dolor, los que "banquetean" con periodistas burgueses, los que tienen de todo lo que la vida exige, los satisfechos, los que comen todos los días, los que se pasan la vida en conformar al espíritu, siempre prontos a la discusión de ética, de psicología, los que no hablan ni luchan por el estómago, los que tienen reproches para los trabajadores, los que hablan en difícil, y a quienes nadie entiende, porque ni ellos saben lo que dicen, ni lo que quieren, ni lo que piensan. Estos deben apartarse de los que quieren que el reino del trabajo sea un hecho práctico en la tierra; que la justicia empiece con la dictadura para asegurar la revolución triunfante.

Lantier.

Racionalismo, anarquismo, revolución y dictadura proletaria

Como lo habíamos prometido, damos hoy a publicidad el artículo: "¿Racionalismo y anarquismo?" publicado hace años en la revista "Infancia", de Montevideo, y que un periódico local, en la creencia de hacer ver contradicciones que no existen, lo ha transcripto en su último número. El compañero autor de dicho artículo lo acompaña hoy con una nota aclaratoria, dejando bien expresada la relación que existe entre el "ayer" y el "hoy". — N. de la R.

Desde hace un tiempo (sobre todo desde la muerte de F. Ferrer Guardia), se viene propagando con insistencia, por parte de los partidarios de la enseñanza racionalista, que a los niños debe dárseles una forma de enseñanza en la cual no intervenga la sugestión de la idea personal del profesor sobre la mentalidad del niño, de modo que de cada alumno surja un ser que por sí mismo, por deducción propia, se determine por tal o cual cosa en todas las esferas del saber humano en que existen diversidad de modos de pensar, y que, en conclusión, la tal enseñanza no debe, no puede ser anarquista.

Esta afirmación por parte de algunos racionalistas, confieso me hizo preocupar, y algo ruborizado, me dije: Caramba; y yo que creí hasta hoy que las ideas que profeso pretendían hacer de cada humano un ser independiente, capaz de guiarse a sí mismo, sin imposición de ninguna especie, sin autoridad exterior, sino respondiendo cada cual a su único raciocinio; porque, me seguía hablando, si los racionalistas no quieren anarquismo es porque habrán llegado a comprender que hay antagonismo entre la enseñanza racionalista y la finalidad anarquista, y, lógicamente quieren anteponer al anarquismo algo mejor.

Sin embargo, a pesar de hacerme las antedichas reflexiones, no quería dar fácilmente "el brazo a torcer", ni era posible que yo me conformara en desechar por incompletas mis queridas ideas que desde hace años profeso. Empecé hasta ponerme enojado con los que habían sido y aún son mis maestros, reprochándoles que me hubieran engañado tan miserablemente, haciéndome creer una cosa por otra.

A pesar de mi enojo, seguía dudando de lo que decían algunos racionalistas; no podía convencerme aún, quería más pruebas.

Tomo al acaso unos cuantos libros de autores anarquistas, libros a los cuales debo lo poco que sé, y empiezo a hojear para refrescar mi memoria y para constatar que el anarquismo no era el ideal de libertad para cada ser, como hasta el momento había creído, sino la antítesis de esa misma libertad.

Leo: "Yo no consulto en cualquier materia una sola autoridad, sino varias; comparo sus opiniones, y finalmente, escojo la que me parece más justa. Por esto mismo no reconozco, aun en cuestiones especiales, autoridad alguna infalible; cualquier respeto que pueda tener a la sinceridad u honradez de tal o cuál individuo no me induce a tener una fe absoluta en persona alguna. Semejante fe sería fatal a mi razón, a mi libertad y aun al desenvolvimiento de mis ideas". (Miguel Bakounine, del libro "Dios y el Estado, pág. 51).

¡Pero esto es racionalismo, exclamo al leer estas líneas; Bakounine, sin duda alguna, lo habrá copiado de alguna revista racionalista; y después, reflexionando, me doy cuenta que cuando Bakounine escribió esto, los racionalistas aún no habían nacido.

Sin embargo, quiero consultar otros autores y abro otro libro y copio: "Es necesario enseñar a los individuos que deben pensar y obrar bajo su propia responsabilidad, sin aguardar impulso de nadie. Si se acostumbran a contar solamente consigo mismos para manejar sus propios asuntos; si saben hacer que se respete su autonomía y respetar la de los otros, eso será un elemento de buen éxito para la realización de su felicidad futura". (Juan Grave "La Sociedad futura", pág. 18.)

Al terminar de leer estas líneas, empieza a renacer nuevamente en mi la fe en mis ideas; voy constatando que el anarquismo no impo-

ne nada, sino que enseña a cada cual a saberse desenvolver.

A pesar de esto, quiero continuar consultando otros libros: tomo "Cuestiones sociales", de Ricardo Mella, pág. 25; leo: "Nada hay que repugne más que aquello que nos viene impuesto. Todo el mundo cumple o está dispuesto a cumplir determinados actos que se tienen por equitativos, pero apenas se nos quiere imponer violentamente tal cumplimiento, surge poderoso el espíritu de oposición y de rebeldía, y no es ya sino a cambio de luchas continuas realizables lo que voluntariamente se ejecutaba como expresión de justicia. A cada momento mil hechos distintos ponen de manifiesto este fenómeno de la personalidad. Un niño, un hombre, prestarán voluntaria atención a los consejos y enseñanzas del amigo, del país, del maestro.

Obligándoles a que de grado o por fuerza escuchen, al punto cesará de fijarse su atención.

Se volverán díscolos, rebeldes, desatentos, y si extremáis las cosas no repararán en la grosería y en la violencia.

Aquí tenemos otro anarquista que tampoco está de acuerdo en imponer nada a nadie; que cada cual, dice, escoja voluntariamente los consejos y las cosas que más le agradan y de quien más le convence.

Pero, sigamos, puede ser que estos entonces anarquistas, hayan traicionado su ideal, vendiéndose al racionalismo. Veamos otros autores.

"Ciencia y Religión" se titula un folleto de Pedro Gori, que fué editado en Montevideo en 1911 en ocasión de su muerte; en la pág. 14 dice lo siguiente: "Entre la cristalización y la transformación entre el credo y la crítica, entre la autoridad y la libertad, entre la religión y la ciencia, nosotros, por un motivo no sólo de convicción teórica pero también de amor para la humanidad y por nosotros mismos, de egoísmo y altruismo al mismo tiempo, somos partidarios de la ciencia, vale decir, de la libertad, de la crítica, de la transformación.

No por cierto queremos con esto decir de imponer a nuestra vez un dogma de ateísmo u otro a los creyentes, a los religiosos. La convicción no se impone, pero se propaga con la única fuerza de la lógica y del razonamiento. Luchadores por la libertad integral, si quisiéramos triunfar sobre las convicciones de otros con la violencia y la autoridad, nos volveríamos tiranos."

Otro anarquista enemigo de imponer ideas, sino de convencer, de demostrar, de que cada cual, por sí mismo, acepte racionalmente lo que cree que es mejor.

Y así, en esta forma, siguen opinando: Lorenzo, P. J. Proudhon, Sebastián Faure, Carlos Malato, a quienes no transcribo porque sería muy extenso, y todos los autores anarquistas están contestes de que: nosotros no queremos **sugestionar, imponer ideas a ninguno,** sino llamar la atención a todo el mundo para que **cada cual, por deducción propia,** acepte lo que cree mejor y crea y viva como mejor le parezca, sin que por esto sea obstáculo para el libre desenvolvimiento de los demás. (1)

Por lo arriba expuesto, se ve, entonces, que anarquista es sinónimo de libertad; de que cada cual escoja **a piacere** y no acepte sino lo que su raciocinio cree sea aceptable.

Por lo visto, entonces, no hay diferencia entre la forma que quieren los racionalistas que los niños se guíen y nosotros, los anarquistas, con la ventaja enorme, por nuestra parte, de que mientras ellos dedican su tiempo a los niños, nosotros abarcamos a todos: hombres, mujeres y niños.

Antonio Marzovillo

(1) Efectivamente, ayer como hoy, es el mismo concepto que tenemos de la finalidad que perseguimos. Dos periodos tienen semejanza en la forma de concebir y exponer nuestros ideales: el periodo de calma, de tranquila y racional exposición, de proselitismo consciente, y el otro periodo, cuando la totalidad o la mayoría de la humanidad, emancipada de todos los prejuicios, conocedora de sus verdaderos derechos y deberes, organice una forma de convivencia social en que el libre pacto, la igualdad en todas sus manifestaciones sea el regulador de la vida libre. El otro periodo, que es el más crítico, es aquel cuando, después del momento de tranquila exposición, tengamos que encaminarnos a la materialización de parte o de todo nuestro ideal. Entonces, el choque se produce inevitablemente entre las dos fuerzas: la que defiende un mayor grado de libertad y bienestar, y la otra, que nos quiere mantener encadenados a la vil esclavitud económica y política.

Aquí empezará la **inconsecuencia** con nuestros ideales — según el decir de nuestros unilaterales impugnadores. —De la libre, racional y convincente exposición de ideales, pues, pasamos a las vías de hecho, a la violencia, de la cual no somos responsables por cuanto somos impulsados por los sostenedores del actual nefasto régimen.

Bien, la lucha se generaliza, adquiere una agudeza imprevista, triunfamos sobre los que defienden los viles y odiosos privilegios y, sabiendo que nuestro enemigo es derrotado y no vencido en el primer violento choque, no nos queda más remedio que mantener en pie la fuerza, consolidarla aún más, para evitar las contrarrevoluciones que nos quieren volver al pasado de ignominia.

Y si a un enemigo lo vencemos por la fuerza bruta, y no por la fuerza de nuestras verdades, es lógico que a ese hecho le llamemos imposición. Un enemigo que derrotamos, pero que aún no lo hemos vencido completamente, es indispensable imponerle condiciones en contra de su voluntad, en contra de sus conceptos. Si así no fuera, ¡ya se "convencería" la burguesía de que debe dejarnos vivir a nuestro antojo, y sobre todo, de que no trabajáramos para que ella siguiera comiendo!

De modo, pues, no se ha de confundir la libre, tranquila, racional y convincente exposición de ideas en el periodo que podríamos llamar de evolución, con el álgido periodo revolucionario, cuando, guardando el libro en la biblioteca, archivando los sentimientos cristianos de que los anarquistas estamos investidos, empuñamos el arma más mortífera que pueda estar a nuestro alcance, para oponerla a las armas mortíferas que en cantidad y calidad poseen nuestros enemigos. Ferrer, uno de los hombres que más luchó en pro de la enseñanza racional, que más escuelas modernas ha creado y sostenido; Francisco Ferrer, el que más tiempo ha consagrado a la niñez para formar las libres generaciones del porvenir, se ha expresado en esta forma, ocupándose de estos asuntos: "No es que nosotros deseemos una revolución sangrienta; ¡hartas pruebas tenemos dadas de amor a la humanidad para que se nos crea sanguinarios! Pero los acaparadores de la riqueza y sus sostenedores, en vez de ser razonables, entrando en componendas, y de ser inteligentes, tratando de coadyuvar al cambio de régimen explotador por uno de fraternidad y solidaridad, querrán oponer resistencia, y entonces, naturalmente, ocurrirá la tragedia inevitable! ¡Qué lamentos! ¡Qué imprecaciones tardías! Serena, firme y sin inmutarse seguirá su camino la revolución triunfante, sin deplorar acaso la sangre vertida, fija la mente en la nueva era de paz y de justicia que con el último bautizo de sangre humana se instaurará por primera vez, dando origen a una sociedad realmente digna de ser vivida." (Del folleto "Cómo pensaba Francisco Ferrer", páginas 8 y 9, editado por la agrupación "Tiempos Nuevos", de Montevideo).

Como se ve claramente, el racionalismo, el periodo de proselitismo consciente, que es evolución, no está reñido con el periodo revolucionario, que, precisamente por ser revolucionario no es convincente, sino impositivo.

En conclusión: racionalismo y anarquía, que es principio y fin de un gran ideal de amor, no está reñido con el intermedio que es la acción revolucionaria, aquel periodo de fuerza que, eliminando los obstáculos, continuando aún con el arma al brazo y sujetando del cuello a la reacción que lucha para continuar oprimiendo (a esto también llamamos: "la dictadura del proletariado o de los oprimidos") se deja libre curso al desenvolvimiento múltiple, indetenible de la humanidad. — **N. del A.**

VIDA OBRERA

Orientación y finalidad de la F. O. R. U.

EL ARTICULO 6.º

Para demostrar la falsedad que importa la acusación socialista de que el Pacto Federal es *sectario*, invitamos a los trabajadores a que estudien el artículo 6.º — que reproducimos — de acuerdo con el momento actual, de hondas conmociones, en que el proletariado lucha denodadamente por la más radical de las transformaciones sociales. Piénsese en la forma acertada que el artículo 6.º interpreta este momento culminante; piénsese en la F. O. R. A. Comunista, en la Unión Sindical Italiana, en la Confederación Nacional de España, en los I. W. W. de América, etc., todas de afinidad, en estrechas y cordiales relaciones con la F. O. R. U., y constataremos que los socialistas falsean al calificar de sectario y antiunificador al Pacto Federal.

He aquí dicho artículo:

«Nuestra organización puramente económica, es distinta y opuesta a la de todos los partidos políticos, puesto que así como ellos se organizan para la conquista estatal, nosotros nos organizamos para destruir todas lsa instituciones burguesas y políticas, hasta llegar a establecer en su lugar una Federación Libre de productores libres.»

Nota. — Pedimos a los sindicatos la reproducción de este cartel en sus periódicos.

EL 1.º DE MAYO

La protesta de los obreros Enfermeros.—La prisión de Angel González

Se aproxima el 1.o de Mayo, fecha que tiene un significado muy distinto a las efemérides patrióticas y religiosas, y que tampoco puede interpretarse como una celebración rutinaria; y si en alguno de estos sentidos tendiera a degenerar, preciso es evitarlo, puntualizando debidamente el móvil que mueve al proletariado al paralizar en tal día el trabajo y realizar en todas partes grandes actos públicos, que no se limitan a evocar simplemente el episodio de Chicago, sino a protestar por las injusticias actuales y por todos los crímenes que continúan perpetuándose.

En este orden de cosas, el proletariado de Montevideo dará a los actos que el próximo 1.o de Mayo se realicen, un carácter sumamente simpático. Como dijimos en nuestro anterior número, los Obreros Enfermeros se encuentran en una situación bastante delicada. Estos trabajadores del Estado, del mismo Estado que sancionó una ley de ocho horas como máxima jornada de labor, son obligados a trabajar un horario que media entre 12 y 16 horas. Recurrir a una huelga para imponer un horario de trabajo, ofrece dificultades a estos compañeros, que con bastante sensatez han calculado los efectos que en la opinión pública causaría un movimiento cuyas primeras consecuencias sufrirían de inmediato los enfermos que ellos cuidan, que a fin de cuentas, son también los desheredados que, vencidos, después de haber dejado la salud en provecho de los que les explotan, tienen por premio una cama de hospital.

Llevado este asunto a la F. O. R. U. y observadas sus asperezas, se acordó iniciar de inmediato una campaña cuyo comienzo fué, el sábado 2, una conferencia en el salón de la Sociedad Francesa, quedando acordado también que a la manifestación del 1.o de Mayo se le dé análogo carácter. Si después de esto no se ha resuelto aún normalizar el horario del trabajo, esta campaña será continuada y el asunto pasará a ser estudiado detenidamente por los gremios, donde se acordarán las mejores medidas que han de tomarse, pudiendo agregar que no sería difícil que aquéllos se decidieran por un movimiento general, antes de que los enfermeros se viesen obligados a ir a una huelga, dejando abandonados a los enfermos.

Por otra parte, si bien es cierto que la agitación para obtener la libertad del obrero González ha sufrido una prórroga, dados los muchos problemas que absorben las actividades de los que luchan, es ya hora de reanudar aquella obra, reclamando la libertad de dicho compañero. En este sentido, también, los actos que van a realizarse el 1.o de Mayo darán la oportunidad de avivar el sentimiento proletario, recordándose el deber que tenemos de no desmayar en la lucha por nuestros presos.

Y así es como mejor interpretaremos el 1.o de Mayo hasta que, al igual que Rusia el pasado año, podamos hacer una evocación de esta efeméride trabajando doblemente, produciendo para todos, en la sociedad ya libre del parasitario capitalismo.

F. O. R. U.

Circular. El Consejo Federal por resolución de la Asamblea General de delegados, celebrada el martes 29 de Marzo, llama la atención de los componentes de esa entidad proletaria para que a la brevedad posible voten una cuota extraordinaria, con el objeto de arbitrar fondos a este Consejo Federal a fin de que pueda hacer frente a los gastos que demanden los actos de protesta a realizarse en el interior y la capital el día 1.o de Mayo, envío de delegados, número extraordinario de SOLIDARIDAD y campaña de agitación pro Enfermeros.

Se exhorta así mismo a los compañeros de ese Sindicato a intensificar la campaña en favor de los obreros enfermeros hasta conseguir para éstos la jornada de ocho horas y el descanso semanal, que se les viene negando a pesar de sus reiterados pedidos estando dispuestos a llegar a las resoluciones más extremas a fin de conseguir sean de una vez satisfechas sus justas demandas.

Fraternalmente os saluda. — *El Consejo Federal.*

Al interior. Se recuerda a las entidades del interior hacer el pedido de oradores para el 1.o de Mayo antes del 15 del corriente.

El Consejo Federal.

Nuevo Sindicato

En la Chacarita (Montevideo) se ha constituido un nuevo sindicato compuesto por los obreros de Mineralogía y Geología. La correspondencia debe dirijirse a la siguiente dirección, Almacén de la Cruz, Francisco Martínez, Camino Carrasco.

SINDICATO U. METALURGICO

El personal de los transportes nacionales y del Dique Nacional está en huelga debido a la actitud despótica de la administración que pretendió quebrar la organización despidiendo a una cantidad de obreros. Los huelguistas confían en doblegar pronto a la tiranía estatal.

CONFERENCIA SOBRE «SINDICATO UNICO»

Siguiendo la serie de conferencias organizadas por la Federación Gastronómica, se realizará otra el 9 de Abril, en el local de los cocineros, Floridad 1183, a la hora 23.

Se recomienda al gremio en particular y a los obreros en general concurran a dicha conferencia.

OBREROS MOSAISTAS

La Velada del 30.—Gran éxito promete alcanzar la velada que la víspera de 1.o Mayo realizará este sindicato en la Casa del Pueblo.

En este acto que es a beneficio del «Diario Obrero» regirá el siguiente Programa.

1.o Pieza de *Música.* 2.o La obra en un acto *«Derecho de Amor».* 3.o Pieza de *Música.* 4.o *Conferencia* por Carril. 5.o Pieza de *Música.* 6.o *Recitación de Poesías* por la niña Darsañi y 7.o El hermoso boceto dramático en un acto y un prólogo del compañero Pedro Gori:

«1.o de Mayo»

OBREROS CHAUFFEURS

Intensifican el boycott a la empresa Saturno

Este gremio ha resuelto intensificar el boycott a la mensionada empresa y con tal objeto, nombró un comité especial el cual se dedicará de lleno a tal tarea.

Han lanzado ya a publicidad un manifiesto exhortando a los gremios y al público en general a que cooperen con su esfuerzo al mayor y rápido éxito de dicho boycott.

La secretaría de éste sindicato advierte a sus asociados que el local se halla abierto de 9 a 12 y de 15 a 19.

OBREROS CAMPESINOS

Se cita al Consejo Federal de Obreros Campesinos para el jueves a las 8.30 en la Unión, calle 8 de Octubre N.o 435.

El secretario.

—También queda citado el subcomité obrero de la F. O. R. U. de la Unión, para el jueves en 8 de Octubre 435 a las 8,30. Quedan citados las siguientes comisiones: Tranviarios, ladrilleros y albañiles de la Unión.

Se ruega puntual asistencia por tratarse asuntos de suma importancia.—*El secretario*

Correo administrativo

R. Astorga.—San José.—Tiene razón, por olvido no figuró. En éste balance va incluido.